

**ACADEMIA NACIONAL
DE AGRONOMIA Y VETERINARIA**

TOMO LV

ISSN 0327-8093

BUENOS AIRES

REPUBLICA ARGENTINA

Seminario

La Organización Sanitaria y Agroalimentaria Desafíos y Oportunidades



Salón Faustino Fano, Sociedad Rural Argentina
25 y 31 de octubre y
6 de noviembre de 2001

El mercado mundial de frutas y hortalizas

Lic. Miguel A. Miquel*

Nos referiremos exclusivamente al mercado de frutas frescas, ya que el de hortalizas tiene diferencias y semejanzas con nuestra producción, pero analizarlo en esta oportunidad, prolongaría innecesariamente la presentación. Las afirmaciones que hacemos valen tanto para frutas como para hortalizas, de hecho, compartimos el mismo mercado y tenemos similares objetivos comerciales.

Nuestros problemas en materia de comercialización y distribución están imbricados y las soluciones del Sector Público, deberán comprender a ambos sectores por igual.

La Producción:

En todo el mundo se producen frutas comercialmente, porque generan una gran ocupación de mano de obra, proveen alimentos y a mediano plazo divisas si el país puede exportar. La producción comercial se suma a la silvestre y a la familiar, que en algunos casos es muy elevada. Por ejemplo, el 50 % de la cosecha alemana de manzanas, es producido en huertas familiares.

El cambio cultural que trajeron los medios masivos de comunicación, ha dado como resultado que – por imitación de hábitos de consumo – se desarrollara el cultivo de especies que, en esa localización geográfica serían exóticas. Por eso, quienes antes consumían frutas tropicales, hoy han pasado a sustituirlas con las de clima templado y viceversa.

Ha contribuido a este desarrollo la tecnología, que ha permitido adaptar y desarrollar las plantas más

aptas para producir mejor según las condiciones de clima y suelo, tanto como la expansión registrada en el comercio internacional en los últimos treinta años y en el desarrollo de la actividad frigorífica.

Es así como en el mundo se producen comercialmente 428 millones de toneladas de frutas, lo que permite suponer que hay en producción formal, cerca de 40 millones de hectáreas afectadas a estos cultivos, y – aplicando los parámetros de nuestra propia ecuación tecnológica – la actividad de la producción, procesamiento y conservación frigorífica, con la dotación administrativa que corresponde, genera en el mundo más de 40 millones de empleos permanentes.

Esta producción, considerando sus costos ex – fábrica, podría valer en el origen cerca de 200 mil millones de dólares, calculados a costo de producción, pero si consideramos el efecto reproductivo hasta consumo, cada una de estas cifras se multiplica muchas veces.

Otro tanto sucede con la generación de ejemplo, que se multiplica a todo lo largo de la cadena de producción.

Todos estos cálculos son en realidad conjeturas porque no hemos podido realizar un agregado global con las informaciones que provea cada país de la composición de su PBI. Las cifras son interpolaciones de nuestros propios sistemas productivos, los precios internacionales y los costos de producción, donde tenemos alguna información de nuestros competidores, lo que nos permite establecer promedios.

* Presidente de la Cámara Argentina de Fruticultores Integrados (CAFI)

Hemos tomado conocimiento con distintas tecnologías de producción, que se corresponden con diferentes intereses políticos de los países donde esta se desarrolla.

CHINA, por ejemplo, que es el “boom” productivo de las últimas dos décadas, procura mantener tecnologías inaplicables a la escala comercial de occidente, pero que se corresponden con un país que tiene el 80 % de población rural y 1.300 millones de habitantes. Así, en las estadísticas generales de producción, representan un significativo porcentaje las parcelas inferiores a una hectárea, que son cuidadas por la familia sin equipamiento motriz ó de riego sistematizado. Sin embargo, podemos ver que es el principal productor mundial.

La Unión Europea – en el otro extremo – define complicados mecanismos de acceso al mercado en la PAC, de acuerdo con las organizaciones de productores que luego de las reformas constitucionales en cada país en la posguerra, han tomado una representatividad institucional que no tienen en el resto de los países occidentales.

Con estas Instituciones se analizan los costos de producción, la rentabilidad de los productores y se determinan los precios mínimos de importación, los retiros de mercado por exceso de producción, las compensaciones directas cuando estos mecanismos no dan el resultado esperado, etc.

Se acuerdan también procedimientos de sustitución varietal y de eliminación de cultivos que se encuentren en condiciones de sobre-producción estructural como sucedió con los montes de manzanas a partir de 1992:

Lo importante para la PAC es la coincidencia de todos los países que la determinan en preservar la ocupa-

ción laboral territorial. Nadie quiere una Europa con menos población rural. Ya no es un problema el autoabastecimiento alimentario, tomando en cuenta las facilidades del Comercio, pero sí lo es el equilibrio del costo de la mano de obra, manteniendo armónicas las relaciones de oferta y demanda.

Está claro que para los europeos, una familia viviendo en una ciudad, con servicios de cloaca, luz, calles, semáforos, agua potable, etc., significa mayor gasto en infraestructura, que otra haciéndolo en el campo. Por ejemplo, varios Municipios urbanos de España, subsidian a la RENFE – la empresa ferroviaria – para que el pasaje suburbano de tren cueste a veces menos que el urbano, de forma tal de facilitar la permanencia de las personas en sus predios rurales.

2.- El Empleo:

Lo que queremos decir con estos comentarios e informaciones, es que el cultivo de frutas genera una ocupación tal de factores productivos, que ya lo importante no es el producto, sino la generación de empleo que se logra.

Otro tanto sucede con el valor agregado que incorpora la producción en si misma y el que requiere hasta llegar al consumo.

El cultivo moderno de frutas supone especialistas en selección varietal, viveristas, técnicos que determinan aptitud del suelo, del agua y del clima para poder producir. No es casual que en la mayoría de las áreas de cultivo intensivo de frutas haya – como en nuestro caso – una Facultad de Agronomía y una dependencia del INTA.

Es así que el desarrollo rural, exclusivamente, insume un promedio

de 0,25/ obrero por hectárea, considerando desde los técnicos de mayor especialización hasta el obrero no especializado. Tenemos en la Nación 300.000 hectáreas cultivadas con frutas lo que permite suponer que 75.000 argentinos dependen, exclusivamente, de manera directa, de las plantas frutales.

Como en general las frutas de clima templado requieren condiciones de heliofanía, amplitud térmica, drenaje de suelos, riego administrado, etc., se han utilizado históricamente como un factor de movilización de grandes masas poblacionales, de colonización y de asentamiento de las poblaciones rurales, cuya expresión más alta es la producción de frutas en Europa.

Esa producción, requiere de modelos de desarrollo que incluyan necesariamente el comercio exterior, ya que un cultivo familiar ó artesanal, es sustituido por otro a gran escala lo que hace suponer que para mantener el equilibrio entre oferta y demanda deba ser incluido el mercado externo.

En nuestro país, ha generado una gran expansión de las exportaciones y ha permitido, sin duda, el crecimiento de la frontera agropecuaria, hacia el gran arco de las economías regionales, desde el valle del río Chubut hasta Misiones, pasando por todo el Oeste Argentino.

3.- Las “Economías Regionales”

Cada una de las frutas producidas generó una “economía de aglomeración” a su alrededor, siempre con el concepto de “mano de obra intensiva”. Aún la producción industrial de Jugos y Mermeladas requiere más mano de obra en toda la cadena productiva que los bienes derivados del petróleo ó del acero.

Muchas de esas “economías regionales” han tenido un desarrollo de tal envergadura que han ido modificando progresivamente la composición del PBI regional, como es el caso de las Provincias Cuyanas.

Pero, como en todos los casos hay vinculación con la demanda mundial y nacional de esos bienes, estas economías reflejan inmediatamente los cambios que se registran en el comercio mundial. Hoy exportamos frutas a más de 50 países e importamos de más de 20 orígenes diferentes. Permanentemente se nos exige que “busquemos nuevos mercados”, que “repartamos mejor los riesgos”, “que no seamos Brasil-dependientes, etc..

Sin embargo, cuando salimos a buscar nuevos mercados, generalmente encontramos nuevos proveedores, con los que debemos disputarnos los consumidores en abierta globalización.

4.- El Mercado internacional:

La incorporación de CHINA como miembro de la OMC y como proveedor del mercado mundial de peras y manzanas, sin lugar a dudas está produciendo ya, sin haberse registrado plenamente, una verdadera conmoción, que afectará a los productores más lejanos.

Pensamos que cuando un viverista desarrolla una planta que luego venderá en Australia, está actuando en realidad sobre el mercado argentino de frutas.

A diferencia de esa persona, que desarrolla su actividad alentada por un sistema económico que determina sus ventajas competitivas, para poder vender en la cercana CHINA, el productor argentino debe elevar su voz para que el resto de la comunidad

productiva y el sistema político, dejen de pensar que a él y a su región les basta con la explotación de las ventajas comparativas por todos conocidas.

Estamos procurando centrar la atención de Ustedes en aspectos de la fruticultura vinculados con el mayor desafío de estos años: la generación y mantenimiento del empleo, porque estamos convencidos de que este es el punto de inflexión ética de la economía, la política y la tecnología. Ninguna teoría económica es buena si no le permite al hombre trabajar.

5.- La Competitividad:

Conocemos diversos análisis de la posición argentina en términos de competitividad para la producción de diversas frutas. En algunos casos superamos levemente la media y la comparación de las estadísticas de varios años nos indica que en la medida que continúe la economía en la situación que atravesamos hoy probablemente perdamos varios lugares, porque nuestros competidores desarrollan habilidades para hacerse cada vez más competitivos.

Nuestros empresarios en lugar de pensar en la innovación y la superación de sus competidores, deben estar permanentemente atentos porque sus empresas se encuentran todos los días al borde del concurso de acreedores. Ni hablar de nuestros productores, sobre-endeudados a tasas de interés fuera de toda lógica para el desarrollo agrícola.

Y este tema de la competitividad y la superación permanente de los esquemas tradicionales de producción, nos afecta severamente porque nuestro país produce frutas desde su génesis y entonces conviven en sus regiones los sistemas tradicionales

con los innovativos: nuevas y viejas tecnologías.

Esto hace que la adaptación a las exigencias de la demanda mundial sea especialmente difícil. Se corre esta carrera con una pesada mochila: la de los sectores que no tienen cabida en esta nueva estructura del mercado y para los cuales el Estado en todos sus estamentos no ha logrado darles ni las condiciones para incorporarse a nuevos esquemas productivos, ni otras alternativas para diversificar la producción, lo que sería extraordinariamente conveniente para todas las economías regionales que tienen condiciones de monocultivo.

La medida de la competitividad hoy debe tomar en cuenta la velocidad y capacidad de respuesta frente a los cambios que se registran en el mercado de consumo. No solamente las exigencias del consumidor como tal, sino las de los sistemas de comercialización, que han cambiado en los últimos años quizás mucho más rápido que las preferencias de los consumidores.

Todo esto hoy nos preocupa gravemente ya no podemos defender nuestro lugar en el comercio internacional con nuestras ventajas comparativas para producir exclusivamente. Hoy debemos hacerlo con una mayor competitividad, que indudablemente no hemos logrado con los anunciados Convenios para Incrementar la Competitividad y la Generación de Empleo. La finalidad de compensar la pérdida de competitividad por efecto del tipo de cambio, el costo salarial global y las abusivas tasas de interés de nuestro Sistema Financiero, aún no ha sido lograda. La Argentina debe vender a muy altos precios – con relación a los otros países del Hemisferio Sur – para compensar sus elevados costos

en toda la cadena productiva. Esto significa menores volúmenes relativos de colocación en el mercado externo, cuando nuestros propios incrementos de producción estarían exigiendo que el destino exportación crezca, para poder mantener los equilibrios que hemos mencionado.

Otro reflejo de la continua pérdida de competitividad de las exportaciones argentinas y de la ruptura del equilibrio que hemos mencionado es la modificación sistemática de los destinos de la producción a lo largo de los últimos cuarenta años.

6.- El “Nuevo Mercado”:

A pesar de estas condiciones, hemos mantenido nuestra posición en el mercado mundial, pero el progresivo “desbalance” del destino de la producción, está indicando la necesidad de modificar nuestras estructuras productivas, aligerar el peso de los sectores que hoy no son competitivos y diversificar la oferta para utilizar los canales de comercialización externa que hemos desarrollado.

Sin embargo, este “NUEVO MERCADO GLOBAL” se define por un cambio en sus exigencias. Ninguno de los países productores que – en general – tienen un amplio mercado interno, está en condiciones de permitir el libre acceso de importaciones. Por el contrario, todos se están esforzando por mantener elevado el nivel de precios internos, a pesar de los efectos perniciosos que tiene en la formación de precios, la concentración de la demanda en manos de los supermercados y la competencia de otros bienes con los que se pretende sustituir a las frutas.

Pero, esto es difícil en la medida que avancen las negociaciones

de la OMC, en una progresiva caída de las barreras arancelarias. Esto es muy importante que continúe, porque es lo que ha facilitado el extraordinario desarrollo del comercio internacional de los últimos años.

Por eso, las limitaciones de acceso al mercado fundadas en:

1. Controles fitosanitarios.
2. residuos de Pesticidas.
3. Control de Calidad y Envases.
4. Inocuidad alimentaria.
5. Protección del Medio Ambiente.

se han profundizado y se espera que continúen haciéndolo. Ya no se trata solamente de tener la variedad, el tamaño ó el envase apropiados, sino también de cumplir y demostrar que se está cumpliendo con estas exigencias que se plantean como un requisito indispensable para el acceso. Todavía nos encontramos en una etapa en que las exigencias no se han transformado en su totalidad en normas positivas en los países de destino, pero estamos seguros de que así será a corto plazo.

Los hechos de la guerra terrorista que estamos viviendo hoy a escala mundial, podrían precipitar a muy corto plazo una mayor severidad en los controles.

Por otra parte, tuvimos una clara experiencia de estos avances con la Ley “Topfer” sobre el destino de los envases en Alemania, que poco a poco fue internalizada por toda la Unión Europea.

Finalmente, el tráfico de frutas frescas, genera toda una serie de inquietudes e interrogantes en el consumidor, que reclama inocuidad, seguridad y conocimiento de los procesos productivos, cuando se expresa a través de sus organizaciones ó de los importadores.

Estas exigencias de los consumidores están siendo consideradas por los supermercados e importadores, que – en muchos casos – las trasladan hacia el sector productivo/exportador.

7.-ORGANIZACIÓN Y CONTROL

Nuestro país debería estructurar sistemas similares, exigiendo lo que nos exigen.

De la misma manera que debemos “comprar a quien nos compra”, re-orientando nuestro comercio exterior, debemos prepararnos para sistemas similares en materia de aseguramiento de la sanidad e inocuidad de nuestros productos exportados.

Reconocemos la labor realizada a partir de la Ley de Reforma del Estado y la descentralización de los organismos, pero creemos que el Estado debe recuperar un papel más

activo, destinando los recursos suficientes para el desarrollo de políticas que nos permitan mantener nuestra posición en el comercio exterior.

Esto es fundamental para la fruticultura en la que las exigencias se superponen aceleradamente y le exigen un esfuerzo sin precedentes al productor/exportador, en un contexto económico en el que le es muy difícil realizarlo.

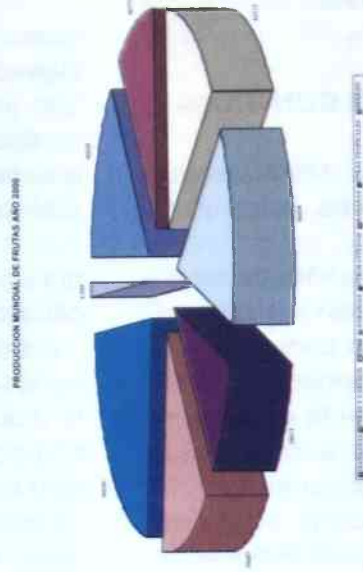
Sin embargo, el Sector Productor sostiene organizaciones específicas como AFINOA y FUNBAPA, que – entre otras — complementan las acciones del SENASA. Creemos que existe mucho esfuerzo disperso en nuestro país, que debe ser polarizado en el diseño de una política específica, compartida, que preserve el equilibrio sectorial, mejore los rendimientos al productor y evite la profundización del desempleo.

Muchas gracias por vuestro interés.

AÑO 2000: PRODUCCION MUNDIAL

Fuente: BELROSE Inc.

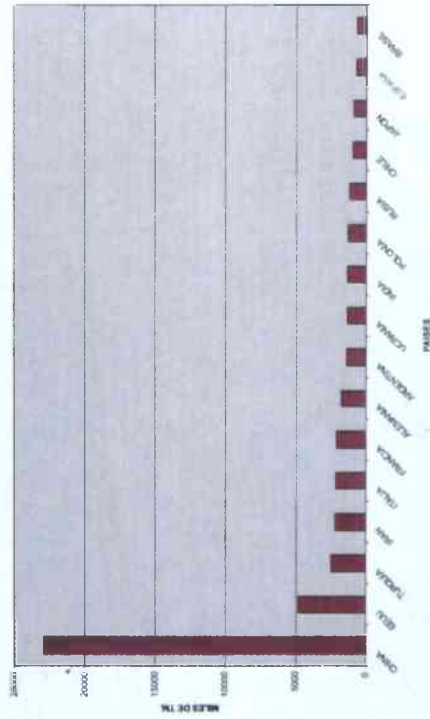
- **La producción mundial de frutas crece al 3 % anual**
- **En 20 años pasó de 275.6 a 434.4 millones de Toneladas.**
- **Sólo es mayor que la producción de manzanas, la de todas las frutas tropicales en conjunto.**



PRINCIPALES PRODUCTORES DE MANZANAS

Argentina es el octavo productor

MANZANAS: PRINCIPALES PRODUCTORES EN MILES DE TM. AÑO 2009

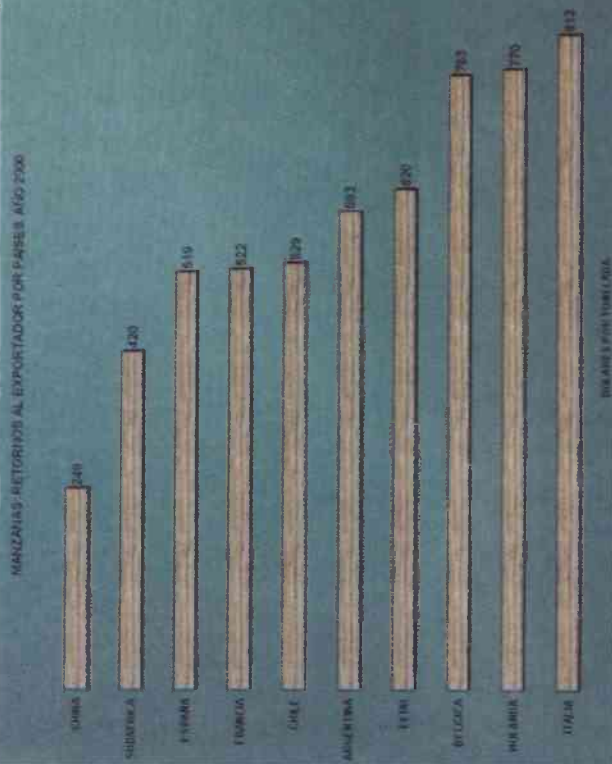


- **2.3 % de la producción mundial.**
- **Neto tomador de precios.**
- **No provee las variedades más demandadas.**
- **China todavía no llega al mercado mundial.**
- **Comienzan nuevos productores (Brasil).**

RELACION COSTOS Y PRECIOS DE EXPORTACION

No podemos vender al mismo precio que nuestros competidores.

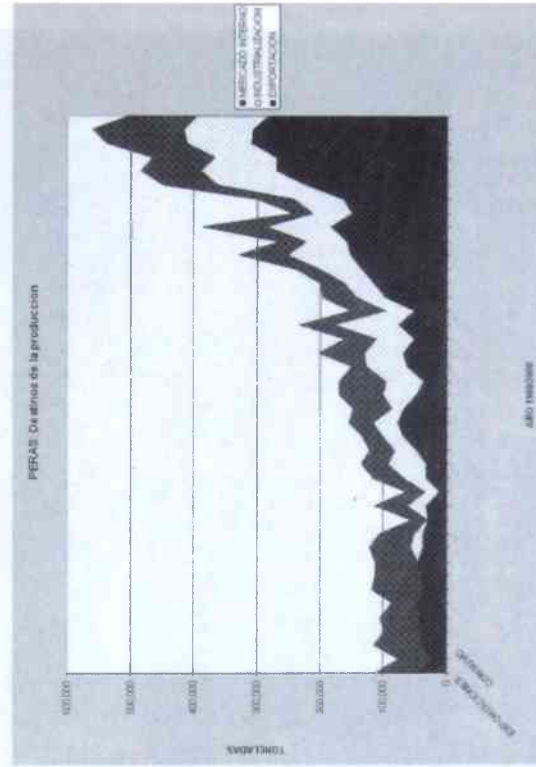
- Sólo exportan por encima de los precios argentinos los países de gran consumo y alto nivel de ingresos.
- Sudáfrica y Chile, principales competidores, tienen precios 29 y 11% inferiores.
- La elevación de precios se refleja en la caída de volúmenes.



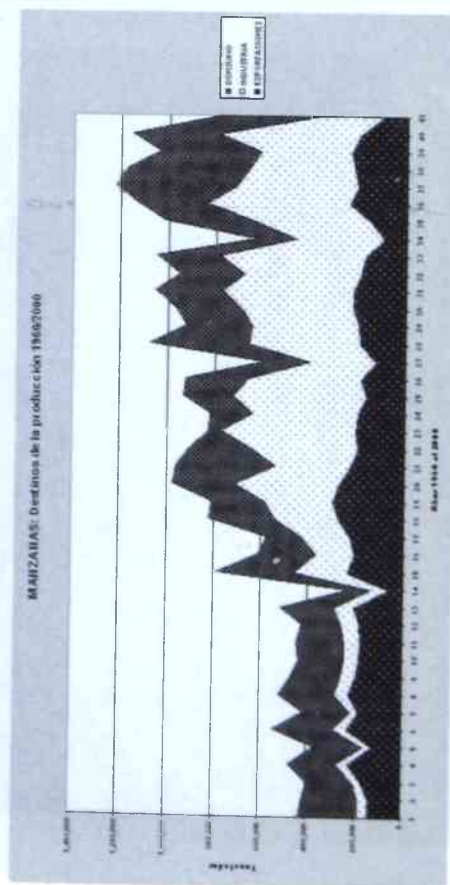
PERAS: Destinos de la producción argentina. Del año 1960 al 2000

Fuente: Elaboración C.A.F.I.

- *El equilibrio en los destinos de la producción permitió mantener altos los ingresos.*
- *Las exportaciones son crecientes.*
- *Argentina es el primer exportador mundial de peras.*
- *No se evidencian necesidades de recambio varietal significativas ni de erradicación de cultivos.*



MANZANAS: Destinos de la Producción 1960 / 2000 *Elaboración CAFI en base a información acumulada*



- **Aumentó sustancialmente el destino INDUSTRIA:**
Por la desactualización varietal.
- *Por el avance de plagas.*
- *Por la sustitución del productor no integrado con explotaciones de mayor superficie e intensividad.*
- **ARGENTINA ES EL PRINCIPAL EXPORTADOR MUNDIAL DE JUGO CONCENTRADO DE MZ.**
Progresivamente cae el precio pagado por la industria al productor, por sobre-oferta.

ARGENTINA: mantiene su posición en el mercado mundial.

- **Exportamos a 55 destinos diferentes.**
 - **La composición de nuestra "canasta frutícola", contiene 30 especies diferentes.**
 - **El total de las exportaciones argentinas es de 713.088 Tm. en el año 2000.**
 - **Hemos importado 426.968 frutas.**
- **Es indispensable mantener este equilibrio.**
 - **El mercado interno no puede absorber stocks no exportados.**
 - **La fruticultura genera 300.000 empleos en las economías regionales y otro tanto en la distribución.**
 - **Una mala negociación equivale a DESEMPLEO.**

GLOBALIZACION DEL MERCADO

- *Caen las Barreras arancelarias.*
- *Se aceleran los sistemas de transportes.*
- *Se desarrolla la logística.*
- *El consumidor universaliza sus preferencias.*
- *Mejoran las técnicas de conservación.*
- *Se extiende la cadena de frío.*
- *El consumidor exige garantías de inocuidad.*
- *Se transforman los sistemas de control.*
- *La "garantía de inocuidad" lleva al concepto de RASTREABILIDAD.*
- *Debe racionalizarse toda la cadena productiva.*
- *Los sistemas informáticos permiten estos procedimientos.*

Actualización Permanente

- *Como el mercado interno también se globaliza, todas las medidas que debemos cumplir, debemos exigir las en nuestro comercio interno.*
- *La Rastreabilidad será también para Argentina un mecanismo de control de importaciones.*
- *Disponemos de abundantes elementos para estructurar un Sistema Operativo (Barreras Fitosanitarias, Programas Globales contra determinadas Plagas, RENSPA, Controles de Galpones de Empaque y Frigoríficos, Cámaras de Fumigación, etc..*
- *El Estado debe asumir la defensa de la producción y del empleo.*
- *El fracaso de las economías regionales podría producir situaciones de desempleo estructural irrecuperables.*
- *Todas las Provincias deben ser parte de esta organización.*
- *Es indispensable concertar acciones con los sectores productivos.*